

El Corazón de una Madre

Por: Gloria de García

OFRENDA:

Deuteronomio 8:11-20 Dios se toma el riesgo de bendecirnos financieramente hablando, aún cuando él sabe que podemos olvidarnos de él. Cuando todo se multiplique y todos prosperemos Dios sabe que puede suceder que pongamos nuestras bendiciones antes que él. Cuando visionamos lo que queremos de Dios al tiempo sopesamos si podría suceder que se nos perdiera el gozo de hacer discípulos o de adorar a Dios, bienaventurados de aquellos que hemos estado en el desierto y Dios nos alimentó con maná, y agradecemos a Dios y cuando entramos a la tierra prometida y tenemos nuestras casas lo hacemos para tener una casa de vida y para hacer nuestro discipulado y el carro para traer a los que quieren venir, si en escasez buscamos de Dios cuanto más cuando llegue la plenitud. Tendremos para pagar el año completo de nuestros hijos en el colegio o la universidad. Compraremos ropa sin mirar el precio. Todo esto cuidando nuestro corazón, manteniendo a Dios siempre en el primer lugar, cuando nos ganemos cuatrocientos mil, o cuatro millones, o cuarenta millones o cuatrocientos mil millones. Dile al Señor que estás listo para ser probado en la sobreabundancia.

ENSEÑANZA:

Como madres ejercemos una influencia negativa o positiva en la vida de nuestros hijos, muchísimas madres les ha tocado la educación de los hijos con gran responsabilidad porque a veces hombres han creído que traerle a los hijos las cosas materiales es suficiente, nuestros hijos tienen que salir al mundo y nosotros como madres llenas del Espíritu Santo, que es la única forma de hacer lo correcto al corregirlos y al darles una palabra de aliento, cuando lleguemos a la presencia de Dios el nos preguntará donde están tus hijos?, no podremos contestar Dios yo te los entregué, tenemos la Palabra de Dios para educarlos que es nuestra responsabilidad, para eso nos mandó Dios.

Proverbios 29:15-17 nos insta a corregir a nuestros hijos, porque cuando no educamos a nuestros hijos seremos avergonzadas cuando menos imaginemos, las pataletas es falta de vara, no me puedo imaginar a Jesús haciendo pataleta a su madre, él fue buen hijo y sometido a su madre siempre hasta los treinta y tres años. Cuando el niño hace pataletas le ha faltado corrección de parte de la madre, la vara y la corrección dan sabiduría, más el muchacho consentido avergonzará a su madre. Da solo una orden a la segunda lleva la vara, enséñalo a obedecer desde que le hablas por primera vez, di

la verdad en amor, los hijos deben aprender a contestar si señor o si señora o no señor o no señora, los que nos hemos equivocado somos los padres en permitirles eso.

En Lucas 2: dice que Jesús crecía en sabiduría. Porque cuando un hijo crece en sabiduría es excelente, no será rebelde ni hará cosas que te avergüence, que hermoso es cuando llegas al colegio y todos dicen tus hijos son espectaculares, pero cuando te avergüenzas no te atreves ni a decir lo que te dijeron de ellos.

Cuando se habla de Timoteo quien era un tremendo hombre de Dios, se exalta la labor de su madre y de su abuela, cuando estás como mujer o madre conectada a Dios en la oración él hará cosas maravillosas en la vida de tus hijos los apartará del mal hombre o de la mala mujer, los librarán de drogas o vicios, en nuestras rodillas está el poder de la oración para cubrirlos, ellos están expuestos en el mundo a muchas circunstancias adversas, si no fuera por el amor de Dios muchos hijos estarían perdidos, como madres cristianas lo primero que tendríamos que hacer es entregárselos a Dios, decirle a Dios que tus hijos no te pertenecen que son de él, pero sigues instruyéndolos en La Palabra de Dios, nunca les preguntarás si quieren venir a La Iglesia, ellos tienen la responsabilidad de venir cuando tú les ordenes. Si están en la alabanza deben orar en el Espíritu antes de ministrar.

Proverbios 22:6 dice que debemos instruir al niño desde pequeño, no le permita que escuche música del mundo para que no se contamine, necesitamos confesar la Palabra sobre la vida de ellos, ponlas en lugares visibles en tu casa, tus hijos nunca tendrán necesidad de nada, díganles mi casa y yo te serviremos, eso no les robará su juventud, como ejemplo está la pastora María Paula no tiene ninguna tara por servirle a Dios desde los seis años, confiesa que serán los mejores en el colegio, que tienen el Espíritu de Dios dentro de ellos.

No podemos ser padres permisivos como el sacerdote Elí, quien les permitía a sus hijos pecar, no les estorbó el pecado, padres ustedes tienen que estorbar el pecado de sus hijos, el pecado es pecado no hay termino medio. Lo malo es malo y lo bueno es bueno, el pecado no tiene edad, la desobediencia es pecado y Dios la castiga, Dios bendice al hijo obediente. Tu no puedes decirle a tus hijos que si va a la Iglesia le dejas ir a la discoteca donde encontrarán drogas, sexo y alcohol, mentira no puedes negociar esto con tus hijos, nosotros los padres necesitamos ser radicales con nuestros hijos y si no les gusta que se vayan de la casa. Mientras nuestros hijos dependan de nosotros deben respetar las órdenes de los padres. Suena fuerte cuando decimos que si los mantenemos ellos deben hacer lo que en casa se ordene.

Tu casa es un santuario donde vive y mora el Espíritu de Dios, tienes que ser mejor en casa que lo que eres en la Iglesia, prueba a tus hijos quitándoles cosas para que se disciplinen, si tu no eres el ejemplo como los corriges.

También es necesario decirles diariamente que los amas, que son un regalo de Dios, comunícate con ellos para que sepas que hay en su corazón. Nunca es tarde para educar a tus hijos, si no les habías puesto normas, pídeles perdón por no haberlo

hecho, puede que no les guste en el momento pero tú lo harás con la ayuda del Espíritu Santo.

No importa si eres una madre soltera o si te haya abandonado o que esté físicamente pero no esté contigo, tenemos una persona maravillosa que es nuestro Padre Celestial que nos ama incondicionalmente que nos da todo, nadie te va a amar como tu Padre Celestial. No te sientas sola.